



## **PEQUEÑAS CONVERSACIONES**

- . COMO LA CONDENA
- . PARA GRITAR
- . VIVERE NECESSE
- . PERDIMOS EL NORTE
- . CON ESCARABAJO
- . EN REITERACION REAL
- . DESDE EL JARDIN
- . PESA MAS UNA PLUMA QUE UN ELEFANTE
- . EL GRAN BONETE
- . ENCUENTROS CERCANOS
- . MONOLOGO
- . SE HACE CAMINO AL ANDAR



## COMO LA CONDENA

Miraba fijamente sin ver la imagen que deambulaba inmóvil delante suyo. El profesor caminaba frente al pizarrón y los sonidos de sus labios mudos morían antes de alcanzar el estruendo interior: “vendrá María ?”

Pregunta equivocada, ya está aquí. Está sí, pero una cosa es venir a clase el miércoles, y otra volver a encontrarse, verse de verdad, no coincidencia geográfica sino reconocer la identidad en un acto que una, que sume, que construya, y porque no y tal vez sobre todo que divierta.

La semana anterior sólo tomaron un café pero eso bastó para enmarcar un mundo de discrepancias sobre todos los temas, cosa que normalmente hubiera sido interesante, sentía especial placer en discrepar y creía que esa era la respuesta más vital a cualquier desafío, pero en este caso maldita gracia le hacía no encontrar armonías que quedaran como cálidas anclas de referencia y dieran la esperanza de continuidad a algo que prometía ser enriquecedor y estimulante.

Recordaba con una extraña mezcla de vergüenza, arrepentimiento y orgullo el primer tema de encuentro y de discrepancia.

Ella leía “Funes el memorioso” y disfrutaba con las obras de Milan Kundera. El comenzó con un estúpido y agresivo juego de palabras llamándolo Kulan Mindera queriendo describir donde suponía que tenía la mente, siguió afirmando que sus ideas sobre lo que era humor, amor, solidaridad, comprensión y demás artículos necesarios en la cartera de la dama y el bolsillo del caballero eran tan parecidos a lo real como un hipopótamo al agua mineral Salus, y que ojalá la realidad que ayudaba a construir con esa mirada extraviada tuviera cada vez menos lectores.

Cuando terminó con Kundera, ignorando que obviamente a ella le brindaba por lo menos el placer del estilo y/o de una síntesis coherente con efectos positivos, arremetió contra Borges acusándolo de pintar personajes que despreciaba y tal vez ni le interesaban, contraponiéndolo a la pléyade de sus predilectos desde Voltaire a Mark Twain, todos ellos caracterizados por un gran afecto hacia cada personaje, fuera éste virtuoso o malvado, llegando a Bradbury quien en muchos casos en su vitalismo animista amaba no sólo a sus creaciones humanas sino que hacía sentir devuelto hacia uno el profundo compromiso emotivo depositado en cada objeto y en la naturaleza toda.

Creyó que era una consecuencia del animismo contagiado cuando la figura plana del profesor cobró vida encarándolo directamente y le arrojó sin compasión la pregunta:

- Que camino seguimos ahora ?

En un segundo pasaron vertiginosas mil imágenes.

Lo primero que apareció y casi dice fue le pedimos disculpas a María.

Lo segundo mientras enrojecía fue pensar de qué carajo estaría hablando el profesor antes de tener la impertinencia de interrumpirlo.

Lo tercero fue el pánico de caer en una situación como la que contaba su tío Tito, cuando un compañero le golpeaba la rodilla en muda súplica de auxilio porque el profesor que hablaba de evaporación y lo interrogaba en vano le preguntó finalmente :

“ Si dejas en la azotea de mi casa un balde con agua salada y subo quince días después, que encuentro? ”, el Tito le sopló bajito “dos baldes”, y el desgraciado que no atendía ni entendía al profesor y tenía toda su angustia pendiente de la ayuda de su amigo repitió sin examen lo recibido: “dos baldes ”

Suspiró hondo y arriesgó:

- Bueno, tal vez habría que contar con algunos datos más...

- Muy astuto, dijo el profesor volviendo al pizarrón y desapareciendo bajo el aplauso unánime de toda la plaza de toros que aclamaba enardecida la verónica.

Los últimos quince minutos demoraron siglos en los que no se animó a desatender del todo la clase, puso su mente en multitarea y periódicamente intercalaba adecuados gestos de aprobación para desanimar al profesor mientras trataba de inventar la telekinesis para empujar el minuterero y soñaba a la vez con lo pasado y el futuro inmediato, cargado de ambiguos presagios angustiantes y alegres.

Su imagen frecuente del futuro no era muy alegre, aunque se esforzaba en mejorarla. Sobre eso también habían discutido, contraponiendo una visión optimista o tal vez inocente de María con la pesimista o tal vez lúcida suya.

El había sostenido que la maduración es un largo camino a la soledad, y lo fundamentó concienzudamente. Describió desde el

nacimiento cuando se es centro del universo y parte indiferenciada de él, con todos para servirnos y la luna al alcance de la mano; el proceso de individualización y reconocimiento de sí como ser diferente; el comer la manzana, descubrir que el animismo está en nosotros y no en la naturaleza, que inventamos la religión, que el hombre no es el fruto esperado de la creación sino un fortuito producto contingente del azar, que nuestros intereses no coinciden ya con los de nuestros compañeros de nursery, ni de escuela, ni de liceo, ni de facultad, ni de política, ni, ; que los grupos homogéneos se mantienen gracias a malentendidos o la renuncia a crecer ejerciendo el criterio propio; en fin, cómo el ser mas uno mismo nos va privando de iguales; en suma, cómo la maduración es un inexorable camino a la soledad y cómo la historia abunda en ejemplos de que el crecimiento como individuo implica aislamiento, que se evita sólo en caso de renuncia o de incapacidad.

A María la tesis le pareció razonable pero triste y por lo tanto inaceptable, de modo que aunque el tema le interesaba poco pintó con fuerza una realidad donde lo que se producía era una convergencia entre multitudes diferenciadas a un nivel superior.

- Cuando descubriste la muerte sentiste una angustia personal y única; cuando descubriste el amor, si es que lo descubriste, creíste haber inventado algo nuevo en el universo, y creo que el paso relevante de maduración no fue inventarlo sino descubrir después que otros millones de seres lo habían experimentado antes.

El recuerdo del encuentro con María le destrozó el mascarón de proa del que estaba orgulloso y que era una racionalidad sólida, incisiva y eficaz, pero en estas aguas era absurda, inútil, descontextualizada. Cuando se mencionaron los boleros el naufragio fue total.

Para María los boleros representaban la ternura y una dulce forma de comunicación del amor. Para él lo importante era La Verdad, y no toleraba un lenguaje pegajoso cuyos contenidos eran absurdos que no cabían en ninguna lógica masculina, y cuya forma asimilaba a los momentos de ternura del novio de su hermana, que venían como una diarrea incontrolada al extremo de equivocarse y decirle “mi amor” al perro o a lo que se atravesara. Era entonces como un hervidor que derrama su contenido sobre lo que encuentra, sin conocer su objeto, sin que haya real mensaje ni receptor, no podría ser parte de un diálogo sino el error de dos monólogos, el que cree que hierve para alguien y el que cree que derraman para él.

- Y entonces la música que ? - dijo enojada María, - Debe tener un mensaje cierto y concreto y ser escrita para vos? No alcanza que sea hermosa, que te deje campanitas cantando adentro, que te cambie el ánimo y la vida, no, el Señor necesita como en Pedro y el lobo que le expliquen: El abuelo representado por el fagot, BUM BUM BUM BUM !

- Creo que hablamos de cosas distintas, - interrumpió él, - me encantaría ser capaz de comunicarme con música, pero apenas si sé

palabras tal vez grotescas para expresar cosas deshilachadas que a su vez son banderas de otros territorios. Por ejemplo ahora el máximo placer sensual podría ser tu consentimiento no expreso a que yo acariciara un pedacito cualquiera de tu piel, no el acariciarlo en sí porque independiente de la aprobación no sería placer, el placer es el consentimiento en sí, antes de las palabras que lo nombran, el sentimiento común a dos personas: con-sentimiento.

- Claro que hablamos de cosas distintas, - repitió María - a mí me gustan los boleros y vos primero pretendes que sirvan para dialogar y encima se adaptan a tu lógica o no sé que puta, y después de tildarlos de idiotas y a mí de paso que los escucho, viene la parodia de conceptualización para anunciar como buena nueva la vieja idea fija que todos los tipos tienen en la cabeza.

Sintió vergüenza de nuevo al recordar el silencio que se había instalado. El había creído sinceramente que hablaba de semántica y María le mostró que la manoseaba. Recordaba una vergüenza semejante cuando a los 10 años en la casa-consultorio de su padre abrió a una hora equivocada la puerta de la sala y se encontró en calzoncillos frente a cuatro personas que fingieron no verlo. Aquí también había sido una hora equivocada y se sentía en calzoncillos para siempre, y desconfiando además de la buena opinión que antes tenía de sí mismo.

María los rescató atribuyendo el largo silencio al ángel de las 10 y 1/2, pero el aire estaba pesado y lleno de agujeritos que no facilitaban la comunicación. La sensación de fracaso, soledad y desencuentro se repitió cuando la llamó por teléfono el sábado para invitarla a salir, a bailar, al cine, al teatro, sin éxito. La variedad de programas ensayados atentaban contra el interés de cada uno de ellos a pesar del esmero puesto en defenderlos. Apeló a la magia y eso pareció interesarle, aunque tal vez fue el comprender que otra negativa puntual era ya un no total que la piedad le impedía dar por teléfono. Sin embargo propuso alegremente la cita del miércoles.

Corrió al baño al terminar la clase. En ningún examen había estado tan nervioso, pero nunca tampoco tan cargado de esperanzas y expectativas, aunque no sabía exactamente de qué.

Se sentó en el bar a esperarla con un café y su walkman. Cuando llegó casi no pudo reconocerla. Se preguntó si cambiaba ella o la había transformado él en los mil febriles repasos. El cambio mayor en realidad fue de ambos. No eran ya dos personas que se presentan y se analizan intelectualmente sino dos viejos amigos de siempre, dispuestos a disfrutar de estar juntos. Se rieron desde que ella entró hasta que se fueron. Ella destacó las notables coincidencias que tenían en todos los campos. El estaba encantado y asombrado, se preguntaba si era un imbécil que no entendía nada antes o ahora, pero María había dicho: “-mira, tenés un corazón hermoso, así que por favor quema ese estúpido mascarón de proa que no es para romper el hielo sino para defenderte de

nada ”, el contestó al revés : - “ de nada, gracias ” y sintió que era cierto y necesario el incoherente consejo. Se preguntó sin comprender la causa del milagro, si era sólo la disposición de María. Al llegar ella tomó los auriculares diciendo: “- que tenés ahí ? ” mientras ya escuchaba a Gardel:

*Arrabal amargo  
metido en mi vida*

y acompañó en voz alta en dúo :

*como la condena*

él se sumó en trio:

*de una maldición*

Hubo una explosión en María :

- Que genial, me prometiste un mago y me traes nada menos que El Mago! Que bueno es poder cantar juntos ! Te das cuenta que hace una semana no nos conocíamos y tenemos recuerdos comunes ?

Una hora después tenían proyectos comunes y gran entusiasmo por llevarlos juntos a cabo. El tenía un cierto temor por su mascarón, pero María fue meridiana : “ - Mira, si tenés un revolver está bien, simplemente no lo uses conmigo“.

A él le brotó naturalmente:

*con ella a mi lado  
no vi tu tristeza,  
tu barro y miserias,  
ella era mi luz*

y no se animó a seguir en voz alta el amargo resto que corrió en silencio por su interior.



## **PARA GRITAR**

Llenar totalmente el pulmón izquierdo con una angustia espantosa y el derecho con un abismo limitado sólo por una tenue niebla.

Contraer fuerte los músculos del tórax con la boca abierta hasta que la angustia inunde el pulmón derecho y la niebla se expanda por todo el planeta.

Separar ligeramente los pies.

Escuchar con atención el débil eco que no se produce.



## VIVERE NECESSE

- "*Navigare necesse, vivere non necesse*", mirá que hermosa y noble la divisa de la Liga Hanseática!

- Hermosa tal vez, noble no sé, a mi me parece estúpida, a menos que se sepa de que se esta hablando. Yo leía siempre con interés y respeto el semanario Marcha, pero sistemáticamente me indignaba que adoptaran esa divisa, parece tener implícita una invitación al suicidio: mátense que el estar vivo no es relevante, pero sucede que no es igual plantar en una bandera "Libertad o muerte", que señala claramente un objetivo y los límites a que se está dispuesto a llegar para conseguirlo, que aceptar un "*vivere non necesse*" genérico, apto para todo o para nada. La primera parte me parece muy bien para investigadores, filósofos, exploradores, etc., de lo cual seguramente todos tenemos un poco, y especialmente los de la Liga, que inventaron el timón, pero ..

- STOP !! Mirá esa escultural criatura que se acerca envuelta en un vaporoso tul que no hace más que resaltar el bikini amarillo que se sacude con vida propia!!... Mi Dios!! .... Y ahora que se aleja el universo entero gravita en el entorno de una diminuta tanga!! No me hables de otra filosofía!

- Justamente, lo que acaba de pasar ante nuestros ojos demuestra lo que estaba diciendo, ya que ..

- Qué tiene que ver el culo con las tóporas?

- Mucho. Todo. En primer lugar, demuestra en forma palpable (bueno, seguramente para alguien será palpable) que no solo es necesario sino además gratamente imprescindible el estar vivo. En segundo término muestra, como decía recién, la infinita variedad que las cosas pueden significar según su forma, estilo, circunstancia. El movimiento de cuya vista disfrutamos podría ser petulante, atrevido, soberbio, coqueto, triste, alegre, etc., igual que el sentido de la elección "*vivere non necesse*"

- Elegir la muerte puede ser alegre? Para quien?

- Me acuerdo de una película de la que vi sólo el final, no supe como se llamaba, en que Sean Connery y otro personaje, en un país musulmán, salvaban a una hermosa señora y sus hijas de graves peligros, y en esa aventura perdían



todos sus bienes y posesiones. Al final, el co-protagonista añora todo lo perdido y SC responde: “No valdría la pena vivir si no existieran cosas por las cuales vale la pena morir”, rubricado por una estruendosa y alegre carcajada que validaba de modo muy positivo todas sus opciones y los riegos asumidos.

- Bueno, a pesar de la diversidad hay un elemento permanente, la dignidad siempre presente en la disposición al sacrificio.

- A veces no, supongamos que en una época de dictadura mas suave que la que vivimos, vienen a buscar a un destacado político, quien opta por pegarse un tiro. Sin duda un gesto por lo menos digno. Pero consideremos una versión malediciente: fue decisivo el que a su lado una persona allegada le dijera “me imagino que no te vas a entregar vivo”, caso en el cual la dignidad puede transformarse en tontería y hubiera sido preferible que la bala se dirigiera a la frente de la persona aconsejante.

- Obviamente cualquier suicidio evitable es una gran tontería.

- Pero podría tener otros valores. No voy a recitarte toda la canción que Alfredo Zitarrosa le canta a Prudencio Correa, pero te recomiendo oírla entera, vale la pena (como todas las suyas). Dice:

...  
*una vez que estuvo preso, por cuestiones de pelea  
le quitaron hasta el mate, por ser Prudencio Correa.  
Y dijo cuando salió: ni a las malas, ni a las buenas,  
preso no me han de llevar, dijo Prudencio Correa*

....  
*Tiempo después lo citaron, pero no hubo manera,  
Prudencio Correa hombre de palabra donde quiera  
Y aunque era gurí me acuerdo de aquella tarde serena  
cuando un mando de fusiles fue por Prudencio Correa  
No se lo vio recular, ni andar buscando trinchera,  
con el dedo en el gatillo murió Prudencio Correa  
por cumplir con su palabra, murió Prudencio Correa*

*Prudencio Correa hombre, de palabra, donde quiera*

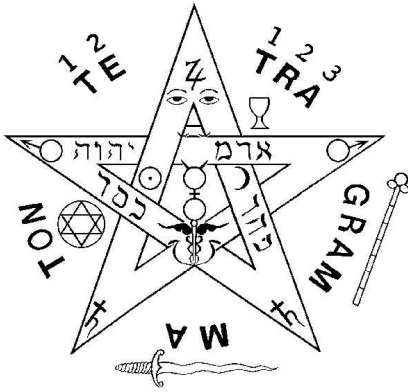
esto tiene sentido, contiene mucho mas que dignidad, nos renueva la fe en valores que ya se usan poco, de los tiempos y lugares en que la verdad y sobre todo la palabra dada valían mas que toda otra cosa, “Usted me oyó decir eso a mí?”

- OK, tenés razón en términos generales, valores, filosofía, gente de campo con tiempo para pensar el mundo, pero cuando se trate de jugar la vida organizadamente, hay que disciplinarse y actuar colectivamente o nunca cumplirás un objetivo!

- Ja ja, si no fuera dramático sería gracioso, eso es como bien decís en términos (de) generales, para citar a uno, Galtieri cuando declaró:

“derramaremos hasta la última gota de sangre”, solo que él ni se iba a pinchar la yema de un dedo mientras mandaba a los muchachos de 18 años a derramar la suya en las Malvinas. Ningún imbécil ni genio tiene derecho a decirle a otro “*vivere non necesse*”, que consigo mismo haga lo que quiera, pero no recomiende genéricamente esa conducta!

- STOP ! Que ondulante amarillo veo acercarse? Ahí vuelve ese sol quemante! Chau, nos vemos en la próxima divisa! – Joven, no estaría dispuesta a pasear en mi pequeña embarcación ? Sabe que *navigare necesse y vivere aún mas necesse todavía?*



## PERDIMOS EL NORTE

E : - Viste como se llama esto ? :“Perdimos el norte”, que significa ? Se trata de política, ética, magnetismo terrestre? Me revienta la gente que cree que vas a leer diez párrafos antes de saber si es la crítica del último estreno, una recomendación sobre la siembra de la lenteja temprana o un análisis del sueño paradójico del gato púber.

V:- Seguramente se refiere a todas las orientaciones que perdimos, o que tal vez nunca tuvimos, empezando por el sentido mismo de la vida.

M:- Caray, se puso profunda y esotérica, pero vamos, creo que puede ser interesante, somos tantos los que creemos que no tenemos tiempo de preocuparnos por cosas tan pequeñas como el sentido de la vida o la muerte por hambre de tantos niños en el mundo, cuando hay temas tan urgentes como el supermercado o la peluquería. Contanos que opinás, V.

E: - Yo creo que mi vida vale cuando soy capaz de maravillarme ante una mariposa azul, pero realmente trascenderá y tendrá sentido cuando pueda resolver la comunicación con mis seres queridos que ya no están.

J:- Yo pienso que será al llegar al momento terminal que tendremos acceso a la verdad, a saber si fue antes el huevo o la gallina, a la revelación del origen de todo, de su destino final y de su real sentido.

Y:- Para contestar estas preguntas habría que aclarar la posición filosófica de cada uno, por ejemplo si se es creyente en alguna religión, si nuestro destino pertenece a cada individuo o depende de una voluntad superior, si somos deterministas o no; no en el sentido que declara sostener el cristianismo que pretende que todos tenemos libre albedrío pero le dice a Pedro “me negarás tres veces antes del amanecer”, de modo que explicame que margen de libertad le quedaba al pobre Pedro; sino como dicen las viejas “estaba escrito”, entonces dejá que el nene cruce la calle que si no le toca morir se va a morir. Me parece que el

eventual sentido está muy condicionado por la perspectiva que se adopte, en primer lugar según creamos que nuestro destino lo construimos nosotros o viene de fábrica.

P:- Nadie seriamente va a creer en la visión que le atribuí a “las viejas”.

Y:- El pensar que todo está determinado previamente, que nuestras vidas transcurren como si ya estuvieran filmadas y simplemente vemos como se va proyectando la película que no puede ser modificada, es un modelo compartido no sólo por las viejas, sino por nenes de la envergadura de Einstein, Spinoza o Voltaire.

E:- Que tiene que ver el destino con que la tengan dura?

P:- Por favor, mirá lo que dice Neruda “ *levántate grandulón, que no es hacia abajo ni hacia atrás la vida* ”, te parece que es lo mismo que hacia adelante y hacia arriba?

Y:- Puedo contar inocentemente lo que es para mí el sentido de la vida?

E, P:- No, y que no le sirvan mas vino!

Y:- Yo creo que existen armonías en el universo, y que esas armonías crecen, se vuelven mas complejas y completas, se complementan en un proceso de convergencia no como el que describe Teilhard de Chardin tendiendo a unirse con la divinidad en el punto omega, sino simplemente como se juntan en la superficie del agua las hojas secas de té, en un movimiento que parece aleatorio pero va formando un conjunto mas rico, mas potente...

P:- Tenés alguna evidencia empírica de eso?

Y:- Creo. Simplemente creo, pero me parece evidente que en la historia del hombre si comparamos la evolución desde la época de las cavernas hasta hoy, y hubiera que elegir en cual vivir, no habría muchas dudas, hoy hay muchas más opciones, más conocimiento, mas sana complejidad, mas riqueza individual, creo que bien o mal hemos crecido mucho.

Y creo que en esa complejidad creciente podemos estar viviendo en convergencia o a contrapelo de esa evolución, y contribuir a la construcción de una armonía mayor, más sofisticada y a la vez más sencilla, o bien vivir dificultándola o inclusive localmente destruyéndola. Creo que la historia del universo está llena de saltos y retrocesos, pero globalmente con una organización interna y una armonía que gradualmente aumenta. Creo que el sentido de la vida consiste precisamente en la percepción de esa armonía creciente, y en actuar en sintonía con ella enriqueciéndonos y enriqueciéndola, en que seamos capaces de intuir esa armonía y contribuyamos en la medida de nuestras fuerzas a su permanencia y crecimiento. Y no me imagino un real sentido sin ello. Y creo que esa armonía, con su enorme dimensión, y basada tal

vez en grandes fundamentos, tiene curiosamente como base principal de sustentación a todas las buenas acciones relevantes pero también a las pequeñas y cotidianas que realizamos cuando ayudamos a un semejante, cuando nos dirigimos cortésmente a los demás, en fin, cuando actuamos como si la armonía total ya existiese.

P:- Realmente crees eso?

Y:- Creo hasta un nivel que me da vergüenza confesar. No haría concientemente nada que conspire contra la armonía global. Para darte un ejemplo del paroxismo de mi estupidez, me sucedió el abstenerme de moverme por no molestar al perro, no quería perturbar esa paz.

J:- Y que papel juega en eso el fin de la vida? . No me resigno a pensar que luego de tantos esfuerzos en el largo trayecto recorrido simplemente uno desaparezca sin dejar huellas y no exista más.

Y:- Creo que no podés seguir existiendo con tu actual identidad, como J, aunque le llames alma de J o lo que sea. Creo que tu vida permanecerá de alguna manera, como tal vez permanezca en los canales de Venecia como volutas que se fueron diluyendo lo que dibujó en ellos García Uriburu, o como las sombras que llevamos del castillo de Elsinor que ya no son Shakespeare, o lo son de otra manera. Y en la medida que nuestra vida tenga sentido en su transcurso, sus huellas no son un destino menor, y el instante de la muerte no tiene porqué ser un punto esencialmente relevante de ella mirada en su conjunto.

Z:- Vista la volatilidad reinante, y que no hay mas vino, nos retiramos, será entonces hasta la siguiente mariposa o hasta el próximo perro.



## CON ESCARABAJO

Un escarabajo subía torpemente por la corteza del álamo.

Se preguntó: estará buscando habitación?, comida tal vez ?, conocimiento, estará trazando un mapa de su universo ?

El bichito dobló horizontalmente y luego apuntó hacia abajo. Voló una sombra sobre el pasto, y se unió finalmente con la hoja de otoño que caía planeando suavemente. Miró hacia arriba y agradeció el obsequio.

El roble regalaba delicadas hojas rojas.

Más alto pasó un pájaro, ser bastante comprensible. En un pájaro uno puede percibir vacilación, alegría, temor, tanta cosa claramente expresada. Claro, es más libre y tiene un rico lenguaje que a veces comparte con nosotros, y la visión desde el aire debe dar otra perspectiva, no como este pequeño que ahora escala trabajoso luchando con la flexibilidad de los pastos que igual lo sostienen.

Ahora cae una hoja de álamo, sin el preaviso de su sombra, rápida y aumentando el colchón ocre que tal vez esconda el recorrido del escarabajo que sistemático reaparece cada pocos centímetros.

Llevó otra vez la mirada a lo alto, pero no caían hojas, ni el álamo ajeno y distraído lo observaba, ni volaba pájaro alguno.

Lo inundó de golpe la soledad y se sintió cuestionado por el escarabajo:

- que está haciendo parado ahí este señor que tiene tantas posibilidades y puede con un paso recorrer lo que a mí me llevaría tanto tiempo y esfuerzo?

El pájaro que no estaba respondió por él:

- la tibieza del sol en el lomo le hizo pensar en el amor que le falta y que desea con toda su alma.

- es muy fácil hablar de amor para el que puede volar. Es muy fácil enamorarse repentinamente de algo hermoso, pero nadie se enamora sin conocimiento previo de Frida Kahlo.

- los escarabajos no entienden nada. El amor es el resultado del deseo de estar enamorado. Luego eso se vuelve fácilmente recíproco, el enamorarse es también una invitación al otro a que le suceda lo mismo, como nos entendemos mejor con quien nos entiende y nos gusta más aquel a quien le gustamos.

Una fina llovizna hizo desaparecer a todos, menos lamentablemente al escarabajo.



## EN REITERACION REAL

- Carlos, tenemos que ir al teatro, hoy dan Ubu Rey !
- Lamentablemente no puedo, hoy se integra la comisión, cada parte nombró su delegado, finalmente nos ponemos a trabajar en serio.
- Y yo voy a estar festejando el viaje que me voy a ganar. Pá, el del kiosco se rió de mí por el número que elegí, dice que sólo una loca tomaría el 9999, que es imposible que salga. Me gustó, pero creo que si yo fuera bolillero, nunca escupiría tantos nueves seguidos. Será posible? Cómo funciona la suerte?
- Te contesto con mayúsculas o minúsculas?
- Si querés, como manda la Real Academia, empezá con mayúsculas.
- Existe un azar epistemológico, referido a nuestra ignorancia, y un Azar ontológico, que refleja el derecho de la naturaleza a innovar en
- BASTA, BASTA !!. Me rindo, vengan las minúsculas!
- Que pena, es un lindo tema. Yo no creo en la suerte. Un día al salir del sanatorio 2 una viejita me pone el tubo de teléfono en la mano diciendo “- Joven, usted debe tener mas suerte, no me discaría este número que hace 15 minutos que trato y siempre me da ocupado?”, y antes de terminar de preguntarle “ Le parece que es cuestión de suerte señora?” ya le estaba devolviendo el tubo con la llamada lista. Imaginate la cara de condescendencia convencida que puso. Obviamente todos los números tienen la misma idéntica probabilidad, y al bolillero le importa un bledo que el resultado nos parezca curioso o no. Hay secuencias que reconocemos o tienen un eco especial dentro nuestro, pero al azar eso no le importa. Hay filósofos que toman como extremo de azar natural e independiente de nuestro conocimiento el que a Fulano a 10 cuadras de su casa le caiga una cornisa en la cabeza, es el cruce de dos cadenas causales independientes, dicen, cuando en realidad el carácter singular del fenómeno lo da la emotividad que produce la muerte de Fulano, pobre, que podría ser uno mismo, y si en lugar de una cornisa hubiera caído una hoja de paraíso ni pensaríamos en el azar
- Pá, estás hablando otra vez con mayúsculas, se te enfría la comida.
- Bien, pero dejame antes que te cuente un ejemplo gracioso, producto de la confusión frecuente entre saber que las leyes rigen nuestro conocimiento, o bien creer que éstas realmente describen y obligan a la naturaleza a actuar según ellas prescriben. En la época en que todos los

días secuestraban un avión poniendo una bomba, un viajero llevaba siempre su propia bombita, porque la probabilidad de existir una bomba en un avión era de 1 en 10000, y en cambio la probabilidad de que hubiera 2 bombas era de 1 en 100 millones, o sea prácticamente imposible. Creía que agregando una eliminaba la posibilidad de que hubiera otra.

- No había necesidad de descender tanto en las minúsculas, y yo para los contras pienso ganar con mi 9999, hasta luego.

- o - o - o -

Había entre los quince presentes varios que no conocía. Trató de adivinar que representaban y quienes serían sus compañeros en las inmediatas tareas de la comisión. Todos tenían prisa por comenzar, y rápidamente se organizaron.

La prensa nombró su delegado al periodista Carlos Pelares.

- Ya tenemos 2 Carlos!- acotó alguien alegremente.

El comercio organizado presentó al Sr. Carlos Chabret. Se produjo un silencio embarazoso, que solo cortó la invitación a que los arquitectos a su vez hicieran conocer su designación. Esta cayó en la persona del Arq. Carlos Crespo. La cara de asombro de los presentes mostraba una rara unanimidad. El propio arquitecto no sabía si debía reírse, molestarse o ignorar la coincidencia.

- Señores – dijo enfáticamente Carlos Cisneiro- no sé si esto es obra de algún gracioso o pura casualidad, pero en aras de la seriedad creo que debo resignar lo que me encomendara la Cámara de la Construcción.

Esta vez fue una dama la que tomó la palabra y tranquilizó a todos:

- Disculpen señores, no hay por qué preocuparse, soy la delegada de Enseñanza Primaria, y les prometo que no me llamo Carlos.

Hubo un sonoro suspiro de alivio colectivo.

- Por favor, cual es su nombre, profesora?

Una bomba no hubiera causado mayor efecto:

- Carla Ponti, a vuestras órdenes.

Los silencios anteriores se transformaron en escándalo total. Las risas formaban una sola onda que recorría el círculo una y otra vez, como si tuviera ya vida propia y cada vuelta renacía con mas bríos.

Finalmente Carlos, con los ojos llorosos de reír, dijo:

- Noto, Carla, que con su presencia deberemos ser cuidadosos con el lenguaje.

- Eso, ser cuidadosos y no-tocarla! –Rió Carlos

- Tenemos un problema adicional- agregó Carlos- siendo la hache muda, como se sabrá que decimos “miembra de la comisión” y no “mi hembra de la comisión”

- Además de grosero es usted analfabeto – corrigió Carlos- “miembra” no existe ni ha existido jamás.

- A usted nadie le preguntó por sus intimidades!- Respondió Carlos.

- Señores! – irrumpió Carla – creen ustedes en los números de mala suerte?, porque mientras oía sus tonterías, encontré sólo 13 verbos con los que no quiero atacarlos (ja ja), ni tocarlos, mortificarlos, revolverlos o



empacarlos, sí aplacarlos, modificarlos, pacificarlos, purificarlos, rectificarlos, edificarlos, tonificarlos, y eventualmente, masticarlos.

- Basta de Carlos! – gritaron al unísono Carlos y también Carlos – Nunca lograremos unificarnos!, Debimos decir unificarlos?

- Hay un bella acción unificante cuyo verbo español finaliza también en car, y en muchas agradables cosas, pero el pudor me prohíbe sugerirlo – dijo Carlos.

- Señores, creo que nadie va a sacarlos de la comisión por su nombre, pero a quienes depositaron su confianza no podemos embaucarlos. Creo que debemos suspender la actividad que no comenzamos.

- o - o - o -

Ella se detuvo atónita ante el pizarrón del kiosco. El primer número era el 6666. - Lo inventaste sólo para molestarte? – encaró enojada.

- No, solamente salió el tuyo patas arriba!

- Y si presento mi número al revés?

- Probablemente en lugar de darte el premio te lo pidan. Porque no buscas al que lo sacó, tal vez pueden hacer algo juntos.

- ¿ ?

- Tú pones lo tuyo, el pone lo de él, que sé yo...

- Al diablo contigo!

- o - o - o -

- Hola! Cómo les fue a los dos?

- No se puede creer. Mi número 9999 era tan probable que salió el 6666, creí que Carlos me estaba tomando el pelo!

- Quién es Carlos?!!

- Tranquilo, es Carlos, el del kiosco. Cómo anduvo la comisión?

- No anduvo. Por una casualidad absurda, éramos todos Carlos, lenguaje incluido. Faltaron por azar Gardel y el príncipe de Gales.

- El azar no tiene nada que ver. Me explicaron que toda combinación de nombres o números es equiprobable. Es más, te diré que en los números hay en cada posición uno de los diez posibles con igual chance, en cambio, obviamente, hay muchos más Carlos que Eufasio, Ermenegildo o Teodoro. No sólo no deberías asombrarte, sino que lo esperable es que fueran todos Carlos, donde está tu matemática, te creías único?

- No creí que fueras rencorosa.

- Bravo! Suerte para mí! Y para ustedes!

- ¿ ?

- ¿ ?

- Nos vamos al teatro a ver Alfred Jarry. Contrariamente a Ubu, que para probar su libre albedrío elige ser esclavo, ustedes, que no tienen libre albedrío y son además tristes juguetes del azar, acceden por ese motivo a la libertad, a la verdadera libertad de hacer lo adecuado y mejor para uno mismo, o sea ir hoy libremente al teatro. Vamos!

- Creo que voy a aprender algo nuevo respecto a la suerte – asintió Carlos – lo repensamos luego de la función.



## DESDE EL JARDIN

Vista la diferencia de temperatura entre la casa y el jardín, decidí almorzar afuera con el sol en el lomo.

Aparte de las ventajas obvias, pude disfrutar de otras, como interactuar con un gato y comprobar que es más fácil plantear un problema filosófico a un gato, que es más reflexivo, que a un perro, que tiene en general buen humor pero se ocupa sólo de la cotidiana.

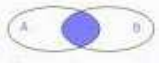
En cambio una mariposa que confunde una flor con el dibujo de una flor (antiguo y frecuente problema epistemológico) me complicó la vida con algunas cuestiones urgentes:

- Como explicarle a una mariposa que es el olfato?
- Como explicar a un ciego que es la luz?
- Como explicar a un ciego y sordo que es luz y sonido?  
Entenderá la diferencia?
- Somos nosotros capaces de imaginar cosas que no percibimos ni conocemos?
- Nos serviría eso para algo?
- Le servirá a un ciego que le expliquen que es la luz?
- Hay tecnologías que permiten a los ciegos “ver”, porque el cuerpo tiene los dispositivos receptores y procesadores adecuados.
- Tendremos dispositivos, o podremos utilizar los que tengamos, para percibir otro género de cosas nuevas?
- Hay por lo menos 3 caminos conocidos para eso:

- 1 - Las drogas, o algún otro tipo de locura
- 2 - La tecnología, como en el caso de los ciegos
- 3 - La imaginación

Como esta última no tiene límites, tome de aquí en más cada uno el camino que le parezca.

*(Cada uno de los puntos, además de la directa, genera otras interrogantes, ej.: ¿es posible la comunicación entre quienes perciben realidades distintas?)*

Si mi realidad es A  y la tuya B, podemos hablar de la zona azul, pero, somos capaces de abordar el resto? Tendremos la tolerancia de aceptar que existen otros puntos de vista? )



**PESA MAS  
UNA PLUMA  
QUE UN ELEFANTE**

La soledad trajo novedades operativas, por ejemplo se dio cuenta con sorpresa que era necesario limpiar el lavarropas, fue como enterarse que hubiera que lavar el jabón, o desinfectar el alcohol iodado. Puso agua y detergente en un ex-balde de 5 litros de helados, lo tomó de su blanca manija para dirigirse al fondo, pero por un misterio de la física el balde osciló logrando volcar su contenido inundando toda la cocina. Lo divertido del inesperado fenómeno contribuyó a centrar su atención fuera del enojo.

Descalzo, cuando terminó con el lavarropas caminó por el pasto del jardín con cuidado de no pincharse, y delante de él flotó descendiendo suavemente una blanca plumita, tal vez de paloma, aunque no se veía pájaro alguno ni era un previsible horario de vuelos.

Sintió nuevamente que no estaba solo en el universo. Dio gracias, y quedó maravillado por la diversidad de caminos por los que recibimos mensajes, y por la capacidad de inventar realidades útiles sobre una brizna de polvo mientras ignoramos la manada de elefantes blancos que galopan encima nuestro.



## EL GRAN BONETE

En la esquina suroeste se yergue vertical la arista de un edificio enmarcado por dos angostas veredas. Haciendo cruz en la esquina opuesta, recostadas en la amplia ochava, hay 6 butacas en primera fila alojando a quienes esperan que suceda no lo que “estaba escrito”, pero sí lo estará en los próximos renglones.

*A* camina en bajada a todo vapor hacia el sur y al llegar al ángulo choca con *B* que se dirigía al oeste, con el consiguiente desparramo de libros, paquetes, zanahorias.

Desde la primera butaca de enfrente, *J* opina: La culpa es claramente de *B*, que llegó una fracción de segundo más tarde y por lo tanto él debió haber esquivado el encuentro.

*R*, desde la segunda, corrige: La culpa es claramente de *A*, que venía a una velocidad tal que era imposible evitarlo.

*E*, sabiamente, sentencia que ambos se desplazaban en Babia total e ignorando completamente todo su entorno y las consecuencias que su accionar pudiera tener, de modo que la culpa es de *ambos* y por lo tanto le convendría a cada uno consultar un abogado, dado que si bien los bienes materiales involucrados como ropa, libros y zanahorias pueden no ser de un valor elevado, es prudente dejar equitativamente establecida la cuota parte de responsabilidad frente a posteriores y eventuales reclamaciones por daño moral, lucro cesante o tantas otras previstas en nuestra legislación.

En la cuarta butaca *M*, con su natural benevolencia, explica que *nadie* tiene la culpa, simplemente esas cosas suceden.

Desde la quinta, **I** señala como única responsable a **la municipalidad**, que nunca debió haber permitido la construcción de ese ángulo sin incluir por lo menos una ochava como la que los propios butacahabientes disfrutaban.

No se pudo registrar más opiniones discordantes dado que sólo había 6 butacas disponibles, y el 6º ocupante, en vez de declarar, estaba auxiliando a los colisionantes y juntando los libros y las zanahorias antes que los pisara un auto o se las llevara un conejo.

De las 10 discusiones generadas ( $C^5_2$ , combinaciones de 5 elementos tomados de 2 en 2), reseñaremos sólo el comienzo y el fin de la primera.

El nudo de la discrepancia **J-R** consistía en que para **R** era un factor atenuante el hecho que **B** no hubiera dormido la noche anterior por haber perdido a un hermano; mientras que para **J** esa circunstancia era totalmente ajena al incidente y no relevante en la atribución de responsabilidades. Una vez comprendido esto, la discusión se trasladaría al pantanoso y subjetivo terreno de establecer si al juzgar un hecho se debería considerar la incidencia de la historia personal del involucrado, y hasta qué punto; pero lamentablemente el giro final se dio en otro campo al decir **R**: No faltes a la verdad, porque viste perfectamente y sabes que la culpa la tiene **A**.

Esto por supuesto decretó la muerte de la discusión previa, por sí irrelevante, frente a la aparición de un pequeño y difícil de franquear abismo, generador de peores muertes, consistente en la manifestación de la no existencia de la confianza, elemento éste imprescindible en la amistad, el matrimonio, el trabajo, el pensamiento, la economía.

Llegado a este punto, habiéndose recogido todas las zanahorias y sembrado de minas antipersonales el planeta, colisionantes y butacahabientes se retiran en conjunto a disfrutar unas sabrosas pizzas regadas con cerveza.



## ENCUENTROS CERCANOS

- Hola, estás enojado conmigo?
- Sería como si el viento se enojara con la mariposa porque no viene hacia él, mirá que poético estoy
- Soy una mariposa ?
- Que frente al viento no encuentra donde sujetarse para avanzar
- Y vos sos el viento ?
- Que no sabe detenerse en su irresistible impulso hacia la mariposa
- Entonces que hacemos ?
- No sé, yerba no hay



## MONOLOGO

A veces me siento bitácora (\*) y entonces, como todo el mundo, me olvido de lo que eso designa como objeto y pasa al frente el alojamiento de la brújula, la proximidad tentadora del timón, el cuaderno que registra nuestros tumbos, rumbos y singladuras. Pero resulta que la bitácora está fija, quieta y muda mientras yo empuño fuerte el timón tratando de dirigir el barco, atento a la brújula aunque en realidad no sé adonde voy, ni, lo que es peor, adonde quiero ir, y entonces miro en mis manos eso que parece un timón pero que no está ligado a nada, y en el fondo creo que ni siquiera existe el barco.

Otras veces me siento un animal socialmente programado, y entonces también, como todo el mundo, me pongo a construir con las herramientas que me dieron y las que inventé, pequeños timones que me dejan satisfecho y que, misteriosamente, encajan de maravilla en esos ejes preexistentes que esperaban esa pieza para empezar a navegar.

Felizmente no tengo que inventar nada, Piaget ya explicó muy bien como se producen las convergencias entre pensamientos y realidades, de modo que me alegro de ver en la noche tantas antorchas a las que espero sumarme.

- Bitácora: (f) (Derivado de vivienda, habitáculo) especie de armario, fijo a la cubierta e inmediato al timón, en el que se instala la brújula. (Ver cuaderno de bitácora). Encic. Salvat 1978.



## SE HACE CAMINO AL ANDAR

A los 69 años, Y. M. se encontró de golpe mirando el futuro, mejor dicho tratando de adivinar o de inventar el futuro. Todo lo pasado estaba bien presente, pero totalmente terminado. Quería a sus hijos, a sus nietos, a su mujer, a su profesión, a sus horas de deporte, pero sentía que el futuro era otra cosa que tenía poco que ver con el presente, era algo totalmente inexistente y que debía ser elaborado ya.

Como a veces era metódico, se dispuso a hacer una prolija lista que a priori no excluyera nada, ya habría tiempo para tachar y ojalá que quedara algo en pie. Escribió:

- . Ingeniero
- . Cura
- . Esposo
- . Amante
- . Padre
- . Abuelo
- . Poeta
- . Filósofo
- . Deportista
- . Músico
- . Astrónomo
- . Criador de conejos

Se detuvo al darse cuenta que estaba catalogando los roles que le gustaría desempeñar simultáneamente, pero aunque creía en el libre albedrío, sabía que existen límites por capacidad, por edad, por contexto, etc., y que no se podía elegir ser Leonardo y Mozart.

Sintió una cierta desilusión agravada además por la comprensión del hecho que el asumir un rol depende también del consenso exterior, no se puede ser esposo, ni amante, ni padre, ni, si ese título no se recibe otorgado por otros.

En el cumpleaños de un entrañable amigo escuchó decir a su hijo que él, de haber podido, habría elegido como padres a los que efectivamente tuvo. Se preguntó por su propia situación, y aunque se sentía en muchos campos un ser privilegiado y satisfecho, y le hubiera gustado mucho responderse interiormente que también él hubiera elegido como padres a los que lo fueron, una elemental honestidad y la menor objetividad lo obligaron a rechazar esa hipótesis. Trató de rescatar lo positivo para cambiar ese juicio, pero aunque lo acumulado podía



mejorar el balance racional, el emotivo era irredimible. Pensó si estadísticamente los sentimientos de adhesión o rechazo a las figuras paternas tendrían una correlación razonable con la conducta de éstos, y concluyó que sí, que los sentimientos eran el reflejo merecido de lo de algún modo expresado o hecho, fuera por acción o por omisión.

Surgió sola en su interior la pregunta sobre el resultado de un balance similar hecho por sus hijos. Temeroso, trató de distraerse y no escuchar la pregunta. Buscó también evadir el tema, lo importante es el afecto y no los valores ni las virtudes, como dice la Desiderata: “Si te comparas con otros, puedes volverte vanidoso y amargo, porque siempre habrá personas mas grandes y mas pequeñas que tú.”; y el afecto no es un tema objeto de balances o de medidas, sino simplemente de ser capaz de sentirlo o no.

Pero aunque apretara las teclas Esc o F1, la pregunta concreta seguía tristemente ahí: Los escogerías o no?

Aunque sabía que tenían la suficiente capacidad de abstracción para prescindir de todos los momentáneamente accesorios condicionamientos de nivel económico, lugar, etc., la pregunta era demasiado fuerte. Las primeras respuestas posibles que surgían naturalmente eran elusivas y poco alentadoras:

- No se puede elegir lo que no es objeto de posible elección.
- Te elegiría a vos, pero con unos pequeños cambios, que fueras inteligente, atento, generoso, y me hubieras comprado los patines cuando cumplí 4 años.

Aceptó en toda su dimensión el significado de la anécdota que repetía su suegra: “Las niñas no deben preguntar lo que no saben”. Visto que se había metido en un camino que no tenía salida, trató de encontrar una mecánica operativa que lo colocara en algún camino conducente, independientemente de a qué fuera conducente.

Tuvo la suerte de escuchar en radio El Espectador una preciosa y emotiva tertulia en que se leyó la carta de un coronel retirado que estuvo con Mauricio Rosencof, uno de cada lado de la reja, y le oyó contar cuando su hija lo visitó en su cumpleaños, y el ruso le regaló una piedrita arrancada de la pared de la celda, la adaptación de Pulgarcito, la niña que guardó la piedra para que papá encontrara el camino a casa, la carta actual del coronel respetuoso de Mauricio y sugiriendo que todos lleváramos piedritas en el bolsillo para que existan los caminos de reencuentro.

Hacía tiempo que sus ojos no se inundaban con esa intensa emoción. Dio gracias al dios en quien no creía. Se dispuso a llenar sus bolsillos de piedras de todos los colores. El antes sabía, pero abrumado lo había olvidado, que el rol de padre no termina nunca, ni el de esposo, ni amante, ni ningún otro. Gracias Mauricio. Gracias coronel.